# ÁLBUM

PARA COLECCIONAR LAS ENVOLTURAS

CARAMELOS del QUIJOTE de la CASA de



# MATIAS LOPEZ

...TE ...NCHA POR ...ERVANTES

LIT. FORUNY. MADRID.

© Biblioteca Nacional de España

# DOS PALABRAS SOBRE "EL QUIJOTE,,

Damos este pequeño álbum con el objeto de que los niños y los mayores que sean curiosos, tengan manera de poder coleccionar las principales escenas que hemos procurado entresaçar del libro que motiva el centenario de su aparición. Es una verdadera compasión que no se lea más ese libro maravilloso que tanto interés tiene para los españoles, para los cuales es una gloria, y un baldón el no conocerlo: si con estas modestísimas escenas que nosotros reproducimos llegamos á despertar en alguno el deseo de leerlo, y lo hace, nos daremos por muy satisfechos, porque con ello habremos inducido á que gocen en las hermosuras de la obra, en la que, riendo y pensando, habrá tenido momentos deliciosos que, en parte, le reparará con creces de las fatigas cuotidianas.

Acaso alguno, al empezarle á leer, sienta algún cansancio, porque no vea ó no pueda saborear sus bellezas; no desmaye y siga adelante, que también la luz del sol fatiga la vista y, sin embargo, es la única capaz de dar vida y sonrosar los cielos y las plantas.

Viuda é Hijos de Matías López




© Biblioteca Nacional de España

D. QUIJOTE DE LA MANCHA



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XVIII. D. Quijote no se curaba de las piedras, antes discurriendo á todas partes decía: ¿Dónde estás soberbio Alifanfarón? vente é mí.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXI. El barbero, que tan sin pensarlo ni tenerlo vió venir aquella fantasma sobre sí, no tuvo otro remedio para guardarse del golpe, sino dejarse caer del asno abajo.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXII. Escena de los galeotes: Advierto, á vuestra merced, dijo Sancho, que la justicia, que es el mismo rey, no hace fuerza á semejante gente, sino que los castiga.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXV. Desnudandose con toda prisa los calzones, quedó en carnes y en pañales y sin más ni más dió dos zapatetas en el aire.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXIX. Dorotea le dijo, de aquí no me levantaré ¡óh valeroso y esforzado caballero!, hasta que la vuestra bondad y cortesía me otorguen un dón.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXX. Encuentro del rucio: Sancho llegó á su rucio y le dijo: ¿Cómo has estado, bien mío, rucio de mis ojos, compañero mío? y á esto le besaba como si fuera persona.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXXV. En esto oyeron un gran ruido en el aposento y que D. Quijote decía á voces, tente ladrón malandrón follón que aquí te tengo, y no te ha de valer tu cimitarra.



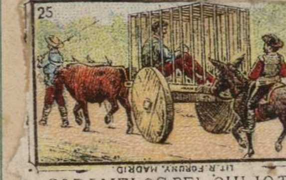
CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLIII. Viéndose don Quijote atado y que ya las damas se habían ido, se dió á imaginar que todo aquello se hacía por cosa de encantamiento.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLV. Que les parece á vaestras mercedes, señores, dijo el barbero, de lo que afirman estos gentiles hombres, pues aún porfían que esta no es bacía sino yelmo.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLVII. D. Quijote iba sentado en la jaula, las manos atadas, tendidos los pies, y arrimado á las verjas con mucha paciencia.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LII. Mas el barbero hizo de suerte que cabrero cogió bajo de sí á D. Quijote, sobre el cual descargó buen número de mojicones.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LII. ¿A dónde va, señor D. Quijote? ¿Qué demonios lleva en el pecho que le incitan á ir contra nuestra fe católica?



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. I. Hallábanse presentes á la plática el ama y la sobrina, y no se hartaban de dar gracias de ver á su señor con tan buen entendimiento.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. II. ¿Qué quiere este mostrenco en esta casa? Idos á la vuestra, hermano, que vos sois, y no otro, el que distrae y sonsaca á mi señor.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. IV. Puso cuatro estacas á cada lado de la albarda, de manera que me dejó á caballo sobre ella, y me sacó de debajo de mí el rucio sin que yo lo sintiese

EL LICENCIADO VIDRIERA

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

RINCONETE Y CORTADILLO

LA GITANILLA

LAS DOS DONCELLAS

EL CELOSO EXTREMEÑO

D. QUIJOTE DE LA MANCHA



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. V. Estoy alegre, porque tengo determinado de volver á servir á mi amo D. Quijote, el cual quiere la vez tercera salir á buscar aventuras, dijo Sancho á su mujer.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. X. A esta razón ya se había puesto de hinojos don Quijote junto á Sancho, y miraba con ojos desencajados á la que Sancho llamaba Reina y señora.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XI. Carretero, cochero ó diablo ó lo que eres, no tardes en decirme á dó vas, y quien es la gente que llevas en tu carricoche.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XIV. Encontró al caballero de los espejos con tanta fuerza, que mal de su grado le hizo venir al suelo por las ancas del caballo.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XVII. El león, después de haber mirado á una y otra parte, volvió las espaldas y enseñó sus partes traseras á D. Quijote y se volvió á echar en la jaula.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XX. Primero le cautivaron y rindieron el deseo las ollas de quien él tomara de bonísima gana un mediano puchero.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXII. Dándole soga el primo y Sancho, le dejaron calar al fondo de la caverna espantosa echándole Sancho su bendición y haciendo sobre él mil cruces.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXV. He aquí mis dos reales, y dígame el señor monísimo que hace ahora mi mujer Teresa Panza y en qué se entretiene.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXVI. Desenvainó la espada, y de un brinco se puso junto al retablo, y con acelerada furia comenzó á llover cuchilladas sobre la titerera morisma.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXVII. Alzó un varapalo que en la mano tenía y dióle tal golpe con él, que sin ser poderoso á otra cosa, dió con Sancho Panza en el suelo.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXIX. Pero vínole bien á D. Quijote, que sabía nadar como un ganso, aunque el peso de las armas le llevó al fondo dos veces.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XXXI. La doncella del jabón le manoseó no sólo las barbas, sino toda la cara, levantando copos de nieve hasta taparle los ojos.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLI. Así es verdad, dijo Sancho, que por este lado me da un viento tan recio que parece que con mil fuelles me están soplando.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLIII. Córtate las uñas largas, que algunos creen les hermosean las manos como si aquel excremento fuese uñas, siendo antes garras de cernícalo.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLV. Sancho llegó á un lugar de hasta mil vecinos que era de los mejores que el Duque tenía, con todo su acompañamiento.

EL LICENCIADO VIDRIERA

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

LA GITANILLA

RINCONETE Y CORTADILLO

LAS DOS DONCELLAS

EL CELOSO EXTREMEÑO

© Biblioteca Nacional de España

D. QUIJOTE DE LA MANCHA



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLV. Y sacando incontinente la mano de debajo del herreruelo, mostró con ella cinco caperuzas puestas en las cinco cabezas de los dedos de la mano.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. XLVI. Uno de los gatos le saltó al rostro y le asió de las narices con las uñas y los dientes, por cuyo dolor D. Quijote comenzó á dar los mayores gritos.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LIII. Como tengo de caminar, desventurado de yo, respondió Sancho, si no puedo jugar las choquezuelas de las rodillas, que me impiden estas tablas.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LVIII. El tropel de toros bravos pasaron sobre Don Quijote y sobre Sancho, Rocinante y el rucio dando con todos ellos en tierra.



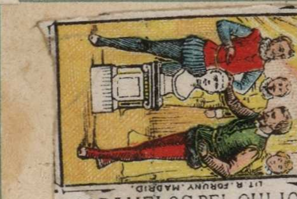
CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXI. Dos muchachos de los más traviesos y atrevidos, alzando uno la cola del rucio y otro la de Rocinante, les pusieron sendos manojos de aliagas.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXII. Pusiéronle el balandrán y en las espaldas sin que lo viera le cosieron un pergamino donde escribieron con letras grandes: «Este es Don Quijote de la Mancha.»



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXII. Llegóse Don Quijote y dijo: ¿Fué sueño lo de la cueva de Montesinos? ¿Serán ciertos los azotes de Sancho? ¿Tendrá efecto el desencanto de Dulcinea?



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXIII. Pensó Sancho que el cielo se desencajaba de sus quicios y venía á dar sobre su cabeza, D[illegible] Quijote también [illegible]ció y perdió [illegible] el [illegible]stro.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXIV. Sin tocarle casi con la lanza dió con Rocinante y con Don Quijote por el suelo una peligrosa caída, diciéndole, vencido sois caballero.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXV. Partieron Don Quijote y Sancho, Don Quijote desarmado y de camino, Sancho á pie por ir el rucio cargado con las armas.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXVIII. Llegó el tropel de la extendida y gruñidora piara, y sin tener respeto á la autoridad de Don Quijote ni á la de Sancho pasaron por encima de los dos.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXIX. Llegándose á Sancho le echó una ropa encima, pintada con llamas de fuego, y díjole que se callase, porque si no le echarían una mordaza ó le quitarían la vida.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXXI. Desnudóse luego de medio cuerpo arriba y arrebatando el cordel comenzó á darse, comenzando Don Quijote á contar los azotes.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXXII. Abre los ojos, deseada patria, y mira que vuelve á ti, Sancho, tu hijo, si no muy rico muy bien azotado, y también tu hijo Don Quijote.



CARAMELOS DEL QUIJOTE

Cap. LXXIV. Sancho dijo: no se muera vuesa merced si no tome mis consejos y viva muchos años porque la mayor locura que puede hacer un hombre es dejarse morir.

EL LICENCIADO VIDRIERA

EL CASAMIENTO ENGAÑOSO

RINCONETE Y CORTADILLO

LA GITANILLA

LAS DOS DONCELLAS

EL CELOSO EXTREMEÑO

© Biblioteca Nacional de España

# APRENDER JUGANDO

---

*Caramelos notabilidades.—Las envolturas llevan fototipias de los grandes hombres que han contribuído de algún modo al progreso humano, con su pequeña biografía respectiva.*—Caramelos que entran en kilo, 220.

---

*Caramelos internacionales.— Cada envoltura lleva el escudo de un Estado con una reducida descripción geográfica del mismo ó provincia española á que se refiere.—* Entran en kilo, 310.

---

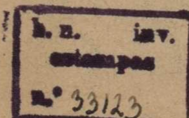
*Caramelos banderas marítimas.—En la envoltura lleva la bandera de un Estado ó provincia marítima de España.*—Entran en kilo, 310.

---

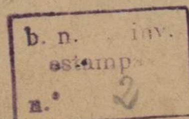
*Caramelos infantiles, cuyas figuras forman un preciosísimo libro de Historia Natural (Zoología) de gran interés.* — Entran en kilo, 520.

---

*Caramelos Iberos.— Sus figuras son de monarcas españoles y portugueses y de los grandes personajes que influyeron de modo decisivo en cada reinado ; llevan al pié una diminuta biografía, lo suficiente para tener una idea del personaje.*—Entran en kilo, 310.


b. n. inv.
estampas
n.° 33123

10-9


b. n. inv.
estampas
n.° 2

© Biblioteca Nacional de España